**Nota de prensa conjunta**

**BASF y RWE planean colaborar en nuevas tecnologías para la protección del clima**

- **La electricidad verde, junto con tecnologías de producción innovadoras, podrían convertir al centro químico de Ludwigshafen en un referente para la protección del clima en la industria química**
- **Un parque eólico marino adicional con una capacidad de 2 GW proporcionaría a BASF la electricidad verde para procesos de producción sin $CO_2$ a partir de 2030**
- **La carta de intención se centra en la neutralidad climática de la industria química y el hidrógeno libre de $CO_2$**

El pasado 21 de mayo en Ludwigshafen, Alemania, Martin Brudermüller (BASF) y Markus Krebber (RWE), acompañados por el presidente del sindicato de Industrias de Minería, Química y Energía en Alemania (IG BCE), Michael Vassiliadis, presentaron una idea del proyecto que muestra cómo la producción industrial puede volverse sostenible y estar disponible en el futuro. El proyecto prevé un parque eólico marino adicional con una capacidad de 2 gigavatios (GW) para proporcionar electricidad renovable a la planta química de Ludwigshafen y permitir la producción de hidrógeno. El objetivo es electrificar los procesos de producción de productos químicos básicos, que actualmente se basan en combustibles fósiles.

Esto implicará la utilización de tecnologías libres de $CO_2$, como vapor calentado eléctricamente en los streamcrackers para la producción de petroquímicos. BASF ya trabaja con socios sobre el desarrollo de estas tecnologías. Para avanzar en el proyecto conjunto, los presidentes de BASF y RWE han firmado una carta de intenciones que cubre una amplia cooperación para la creación de capacidades adicionales de electricidad renovable y el uso de tecnologías innovadoras para la protección del clima.

“Juntos queremos acelerar la transición a una industria química neutra en $CO_2$ mediante la electrificación y mediante el uso de hidrógeno sin $CO_2$”, explican Brudermüller y Krebber. Michael Vassiliadis, presidente del sindicato de Industrias de Minería, Química y Energía (IG BCE), comenta como: "dos socios fuertes están proponiendo una transformación respetuosa con el clima y una transición energética tangible y concreta. Nosotros respaldaremos este proyecto porque puede ser un símbolo del poder innovador de la industria y sus empleados. En muchos lugares, se está trabajando con gran pasión y experiencia para dar forma a esta transformación. Merecen todo el apoyo que puedan obtener".

Estos planes podrían suponer un ahorro de alrededor de 3,8 millones de toneladas métricas de $CO_2$ por año, de las cuales 2,8 millones de toneladas se realizarían directamente en BASF en Ludwigshafen. Ello pone de manifiesto cómo la protección del clima y la competitividad pueden armonizarse en la industria química. No se necesitarían subvenciones públicas para la construcción del parque eólico.

Martin Brudermüller, presidente la Junta Directiva de BASF SE, destaca que “sin la disponibilidad de volúmenes suficientes de electricidad de origen renovable a precios competitivos, nuestra transformación futura no será posible. Esta tarea solo se puede lograr con una cooperación innovadora e intensa entre reguladores e industria. Y requiere colaboración en todas las cadenas de valor. En nuestra asociación entre RWE, como empresa líder en generación de energía, y BASF en productos químicos, reunimos los requisitos previos necesarios y la voluntad de dar forma a esta transformación".

Markus Krebber, presidente de RWE, añade: “la introducción de un nuevo parque eólico marino ya en la etapa de planificación con un cliente industrial como BASF, que convertirá su producción de electricidad e hidrógeno renovable, sería el primer proyecto de esta envergadura en Alemania. La realización de nuestra propuesta representaría una verdadera aceleración de la expansión de las energías renovables. Por supuesto, todavía quedan algunas preguntas abiertas, pero queremos impulsar esto: cuanto más rápido, mejor. Así es como daremos forma a la transición energética ".

**Nota para prensa**: la documentación adicional sobre el proyecto, como declaraciones del director ejecutivo, videos y los gráficos se pueden encontrar aquí: Press conference on RWE’s and BASF’s cooperation for climate protection

**Sobre BASF**

En BASF, creamos química para un futuro sostenible. Combinamos el éxito económico con protección ambiental y responsabilidad social. Más de 110.000 empleados en el Grupo BASF contribuyen al éxito de nuestros clientes en casi todos los sectores y en casi todos los países del mundo.

Nuestro portfolio está organizado en seis segmentos: Químicos, Materiales, Soluciones Industriales, Tecnologías de Superficie, Nutrición y Cuidado y Soluciones Agrícolas. BASF generó unas ventas de 59.000 millones de euros en 2020. Las acciones de BASF cotizan en la bolsa de valores de Frankfurt (BAS) y como depositario estadounidense Recibos (BASFY) en EE. UU. Más información en www.basf.com

**RWE AG**

RWE es una de las principales empresas de energía renovable del mundo. Tiene capacidad de alrededor de 11 gigavatios basados en energías renovables, incluidas la energía hidroeléctrica y la biomasa, así como una flota de gas eficiente y un negocio internacional de comercio de energía. RWE quiere expandir esta posición invirtiendo en energía eólica terrestre y marina, energía fotovoltaica y tecnologías de almacenamiento. Como líder de la transición energética, la compañía también se enfoca en proyectos innovadores como la energía en alta mar, así como la generación y uso de hidrógeno. Al mismo tiempo, RWE está eliminando progresivamente la energía nuclear y el carbón. Se han definido hojas de ruta de eliminación ordenadas por el gobierno para estas fuentes de energía. La compañía tiene alrededor de 41 gigavatios de

capacidad de generación en su cartera y emplea a unas 20.000 personas en todo el mundo. RWE tiene una clara ambición: ser neutral en carbono para 2040. En su camino hacia allí, la compañía se ha fijado objetivos ambiciosos para todas las actividades que causan emisiones de gases de efecto invernadero. La reconocida iniciativa Science Based Targets ha confirmado que estos objetivos de reducción de emisiones están en línea con el Acuerdo de París.